

EL PROYECTIVO REACTIVO "PRPR": UN INSTRUMENTO PARA EL ESTUDIO DE LAS ORGANIZACIONES DE SIGNIFICADO PERSONAL

THE PROJECTIVE REACTIVE "PRPR": A NEW INSTRUMENT FOR THE STUDY OF PERSONAL MEANING ORGANIZATION

Bernardo Nardi¹, Emidio Arimatea¹,
Mirta Vernice², Matteo Giordani¹
y Andrés Moltedo-Perfetti³

Resumen

Para el modelo cognitivo post-racionalista los procesos tácitos son fundamentales en la comprensión de una Organización de Significado Personal (OSP). El Proyecto Reactivo Post-Racionalista (PRPR) fue desarrollado con el fin de centrarse en la trama narrativa de la persona. Es un instrumento proyectivo compuesto de 20 láminas. El método utilizado en el estudio ha sido el de suministrar el PRPR a una cohorte de 311 sujetos (121 hombres, promedio de edad: 30,25); la consistencia del constructo teórico y la eficacia del PRPR fueron verificadas a través del análisis de conglomerados y de convergencia. Los resultados indicaron que el análisis de conglomerados identificó inicialmente 2 grupos principales de sujetos (de enfoque interior y de enfoque exterior) y, sucesivamente, cuatro grupos correspondientes a las descripciones de las OSP. La validez convergente significativa correlacional fue encontrada con los resultados del Mini Cuestionario de la Organización Personal (MQOP, $r = 0,73$, $p < 0,001$) y de entrevistas clínicas ($r = 0,88$, $p < 0,01$). Estos resultados preliminares del primer test proyectivo cognitivo post-racionalista señalan que el PRPR identifica los procesos tácitos de las modalidades de enfoque interior y de enfoque exterior y las OSP.

Palabras clave: Psicoterapia Cognitiva Post-Racionalista, Modelo Post-Racionalista Evolutivo, Organización de Significado Personal (OSP), Mini Cuestionario de las Organizaciones de Significado Personal (MQOP), Proyecto Reactivo Post-Racionalista (PRPR).

Abstract

The post-rationalist cognitive model considers that tacit processes are fundamental to the understanding of a Personal Meaning Organization (PMO). The Post-Rationalist Projective Reactive (PRPR) has been developed focusing on the person's narrative. It is a projective instrument consisting of 20 sheets. The researching method has been to supply the instrument to a cohort of 311 subjects (121 men, mean age: 30.25); the consistency of the theoretical construct and effectiveness of PRPR were verified through cluster analysis and convergence. Cluster analysis initially identified 2 main groups of subjects (Inward and Outward) and, successively, four groups corresponding to the descriptions of the PMO. Significant convergent validity correlation was found with the results of the Mini Questionnaire of Personal Organization (MQOP, $r = .73$, $p < .001$) and clinical interview ($r = .88$, $p < .01$). These preliminary results of the first cognitive projective reactive post-rationalist demonstrate that the PRPR identifies the tacit processes of Inward and Outward terms and PMO.

Key words: Post-Rationalist Cognitive Psychotherapy, Post-Rationalist Developmental Model, Personal Meaning Organization (PMO), Mini Questionnaire of Personal Organization (MQOP), Post-Rationalist Projective Reactive (PRPR).

Recibido: 29-07-15 / Aceptado: 20-03-18

¹ Università Politecnica delle Marche, Ancona, Italia. ² Università di Milano-Bicocca, Milano, Italia. ³ Universidad Santo Tomás, Viña del Mar, Chile.

E-Mail: andresmoltedo@santotomas.cl

REVISTA ARGENTINA DE CLÍNICA PSICOLÓGICA XXVIII p.p. 56-66

© 2019 Fundación AIGLÉ.

INTRODUCCIÓN

En los años 80, de acuerdo con el desarrollo de la epistemología evolutiva y de la complejidad, como de los enfoques explicativos, constructivistas y holísticos (Mahoney, 2003; Neimeyer, 1993; Prigogine, 1980; Sameroff, 1982; Weimer, 1979) se ha desarrollado, entre los modelos constructivistas de la psicoterapia, uno particularmente innovador para el cognoscitivismo: el modelo post-racionalista (Guidano, 1987, 1991; Guidano y Liotti, 1983). Ha intentado entender los procesos de construcción del significado individual poniendo particular atención a los procesos tácitos de construcción de la experiencia (Polanyi, 1966). En particular, "la mente aparece como un sistema activo y constructivo, capaz de producir no sólo la salida sino también, en gran medida, la entrada que recibe, incluyendo las cualidades sensoriales que forman la base de cualquier actividad mental" (Guidano, 1987).

Partiendo de la información recientemente adquirida sobre la conciencia por parte de las neurociencias, Nardi ha desarrollado dentro del modelo post-racionalista, un enfoque evolutivo que evidencia el rol adaptativo de los procesos de construcción de la conciencia de sí mismo y del mundo, tanto en su aparición en el Homo sapiens como en la maduración de cada individuo (Nardi, 2007, 2013; Nardi et al., 2012a).

Desde el principio, a través del pensamiento el cerebro ha dirigido la adaptación de manera activa: además de expresar las competencias conductuales ligadas a los sistemas motivacionales que permiten la supervivencia (como la búsqueda de alimento, la defensa del territorio, la reproducción y el cuidado de la prole), la vida se ha convertido en una reflexión acerca de sí mismo y una búsqueda de sentido.

La psíquis se presenta como un *sistema complejo* en condición de reordenar la experiencia en repertorios especializados suficientemente estables, con competencias afectivas y cognitivas propias de cada individuo, que dan lugar a *organizaciones de significado personal* (OSP) específicas. Estas permiten que el sujeto mantenga el sentido de unicidad personal y de continuidad en el tiempo, más allá de los cambios que surjan a lo largo de su vida (Guidano, 1987, 1991). Los "procesos de organización" están en la base de toda experiencia psicológica humana, tanto fisiológica como patológica.

Partiendo de los recursos constitucionales y a través de la comparación con las figuras adultas significativas en la relación de apego, las representaciones subjetivas básicas comienzan a producir y seleccionar las activaciones emotivas, reforzándolas o suavizándolas a través de la elaboración cognitiva, hasta hacer emerger un significado personal total. Las activaciones emocionales ligadas a situaciones motivacionales básicas ("*escenas nucleares*" o "*escenas prototípicas*"; Abelson, 1981; Tomkins, 1978)

dan, gradualmente, lugar a un flujo continuo de conciencia, que moldea las representaciones internas constitutivas del trazado de fondo para el significado personal. Sobre este fundamento se articula la representación de la persona de sí en relación al mundo (como pertenencia o demarcación de aquel). Consecuentemente, el sujeto es capaz de desarrollar modalidades específicas de organización de la personalidad, que permiten su relación satisfactoria con el ambiente en el que madura, y que orientan los procesos de construcción del sí mismo. sean tácitos (icónicos y ricos en tonalidades subjetivas escasamente conscientes) como explícitos (narrativos, reflexivos y metacognitivos).

A través del *apego*, la interacción entre la constitución individual y el ambiente significativo traza los itinerarios de desarrollo, seleccionando registros específicos de activación emocional (básicos y secundarios) sobre los cuales se basan *el repertorio comportamental* y *el estilo relacional*, así como el sentido de identidad.

Por otra parte, como ha sido demostrado en los primates (Davidson y McEwen, 2012; Parker et al., 2004), el niño aprende a interactuar de manera ventajosa con el ambiente y a defenderse de los riesgos, mientras impliquen *niveles de estrés proporcionales a los recursos de los que dispone*. Si está excesivamente protegido o si está abandonado a niveles de estrés excesivos no aprenderá a regular sus respuestas comportamentales de adaptación y no logrará controlar las emociones negativas. Una buena relación de apego permite una sana confrontación con las dificultades de la vida, y una calibración adecuada de la respuesta al estrés, a partir de una exposición consistente con los recursos que va madurando el niño. Esto se hace de acuerdo a lo que el niño () percibe como predecible y disponible en el comportamientos de los cuidadores. Esa interpretación del infante es movilizadora por la reactividad perinatal -determinada genéticamente-, modulada progresivamente por los aprendizajes consecuentes de interacciones significativas con el medio ambiente, especialmente aquellas ricas en tonalidades emocionales. Aparte de la capacidad de reconocer y lidiar con el estrés genérico que puede poner en peligro su supervivencia física, el sujeto también puede reconocer formas más específicas de estrés. Esta competencia adaptativa no es innata, sino que deriva del desarrollo de modalidades subjetivas especializadas, referidas a experiencias significativas ligadas a las OSP (Nardi, 2013).

Predecibilidad y Disponibilidad del cuidador

Una *primera directiz* de desarrollo que permite la estabilización de una OSP es la predecibilidad de la figura cuidadora en situaciones que se repiten en el tiempo y que son, para el niño, emocionalmente significativas. Desde este punto de vista, el comportamiento del cuidador varía en un continuum que pasa

de "muy predecible" a "impredecible" (Nardi, 2013).

La predecibilidad no refiere al nivel de estabilidad o consistencia parental, sino que está vinculada a la relación emotiva y cognitiva que puede establecer el niño entre lo que experimenta y la situación que está viviendo. Esto, en base a los mecanismos madurativos de los que el niño dispone y en relación a un comportamiento de padres más relacionado con sus estados internos y menos condicionado por variables ambientales (resultando así inmediatamente predecible) o, por el contrario, más atento a las condiciones y normas sociales que a los estados internos (aparece, así, en la inmediatez como poco predecible).

La mayor o menor predecibilidad orienta el desarrollo adaptativo, respectivamente, hacia un uso prevalente del enfoque hacia lo interno ("*inward*") o lo externo ("*outward*") (Arciero y Guidano, 2000; Guidano, 2010) y hacia una construcción de las relaciones de reciprocidad, respectivamente, de tipo "*físico*" (centrada sobre la regulación de la distancia en la cercanía de las figuras significativas) o de tipo "*semántico*" (centrada en la regulación de los comportamientos en la cercanía de las figuras significativas).

Una *segunda directriz* de desarrollo que permite la estabilización de una OSP está vinculada a la *disponibilidad* inmediata de la figura cuidadora en situaciones similares que se repiten en el tiempo y que son, para el niño, emotivamente significativas. Desde este punto de vista, el comportamiento del cuidador puede parecer de "muy disponible" a "poco disponible" (Nardi, 2013).

En este caso, aparecer más o menos disponible respecto a las demandas del niño no significa en sí mismo ser un padre "bueno" o "malo". La disponibilidad se refiere, en efecto, a la inmediatez y a la intensidad (en términos de implicación personal) de los comportamientos de cuidado. Existe un continuo que va desde casos en los cuales la figura cuidadora aparece inmediatamente disponible a las señales del niño, actuando "on-line" respecto a ellos, a los casos en los que, sin embargo, parecen ser menos inmediatamente disponibles, dando indicaciones e instrucciones "off-line" en vez de intervenir cada vez de manera contingente.

Por lo tanto, cuando necesitan ayuda, algunos niños aprenden que pueden contar con el cuidador habitual y directamente (la figura cuidadora interviene constantemente en primera persona ayudando, alentando, corrigiendo, reprendiendo, etc.), mientras que otros niños aprenden que deben responsabilizarse precozmente, pudiendo contar con el cuidador sólo parcial e indirectamente (la figura cuidadora da el ejemplo, proporciona sólo indicaciones e instrucciones sobre cómo el niño debe comportarse o delega esta tarea a otros).

La mayor o menor disponibilidad orienta el desarrollo adaptativo hacia una construcción de las relaciones de reciprocidad caracterizada, respectivamente,

de intercambios frecuentes e intensos (alta reciprocidad física o semántica) o poco frecuentes y menos intensos (*baja reciprocidad física o semántica*).

Más en detalle, en los itinerarios de desarrollo en los cuales emerge y se estabiliza un enfoque interior (*organizaciones "inward"*), la percepción de la predecibilidad del cuidador orienta el comportamiento relacional del niño, por cuanto la reciprocidad con la figura cuidadora es construida prioritariamente en el plano físico. Desde la primera infancia el sujeto comienza a manejar la disponibilidad del cuidador (presencia o ausencia, alejamientos y acercamientos permitidos) de manera de obtener el máximo cuidado posible y de lograr bienestar a través del control de la reciprocidad sobre el plano de la distancia física.

El niño se orienta de manera tácita a obtener las informaciones sobre sí mismo y el ambiente a partir de las sensaciones y de las activaciones emocionales que vive. Por lo tanto, el *desarrollo inward* o de enfoque interior lleva a centrar el comportamiento sobre la percepción y el manejo de cuán protegido o solo se siente, a través del estado interno de seguridad o de miedo, dirigiendo consecuentemente el comportamiento exploratorio y de separación de las figuras de apego.

Es importante considerar al desarrollo de enfoque interior como una capacidad que permite encontrar referencias fiables y expresar las competencias propias ante la ausencia, y no una trampa que reduce la experiencia a una simple regulación de la distancia respecto a las necesidades internas. Se puede apreciar la capacidad adaptativa que tienen estas personas que a partir de su organización interna encuentran en el ambiente recursos disponibles que logran manejar. Este modo de desarrollo implica la habilidad de evitar el desequilibrio y lograr cierto bienestar incluso en situaciones de malestar, dificultad y enfermedad (Nardi, 2007).

La *reciprocidad física* desarrolla la habilidad de identificar los espacios y recursos relacionales disponibles y ha permitido el emerger de dos estrategias adaptativas esenciales de los *sapiens*: a) construir la identidad mediante la identificación de los vínculos y referencias confiables, discriminando personas y contextos benévolos de aquellos hostiles, evaluándolos de manera eficaz para enfrentar el estrés del peligro; b) adaptarse a situaciones de aislamiento, separación, pérdida, aprendiendo a percibir la distancia como punto de partida para desarrollar las propias competencias y responsabilidades hacia sí mismos y los demás, cotejándolas de manera eficaz para enfrentar al estrés de la soledad. Por esta razón, es posible que las organizaciones enfocadas en lo interno hayan sido las primeras en desarrollarse, ya que proporcionan las competencias esenciales para la supervivencia, como el manejo de: a) situaciones de proximidad, disponibilidad de ayuda, vínculo, solidaridad, intercambio social, o b) situaciones de distancia, separación, falta de ayuda, soledad,

independencia y aislamiento.

La construcción de las tramas narrativas de enfoque interior parte de la experiencia senso-perceptiva y emotiva de sí, en la reciprocidad física con el mundo. Esta reciprocidad está regulada tácitamente, por un lado, por la búsqueda de seguridad y de necesidad de ayuda, a través de las referencias confiables que aparecen disponibles y, del otro, del manejo de la soledad y de la búsqueda de autonomía.

El enfoque interior, con prevalencia de la reciprocidad física, da lugar a:

- *organizaciones "controlantes"*: enfoque interior con alta reciprocidad física, derivadas de un cuidado muy predecible y disponible (Tabla 1);
- *organizaciones "separadas"*: enfoque interior con baja reciprocidad física, derivadas de un cuidado muy predecible, pero poco disponible (Tabla 1).

En los itinerarios de desarrollo en los cuales emerge y se estabiliza un enfoque externo (*organizaciones "outward"*), la orientación tácita guía la asimilación de la experiencia para obtener las informaciones sobre sí mismo y el ambiente a partir de las demandas o de los criterios establecidos por las figuras significativas. El nivel de adecuación, recaudo de un juicio significativo del ambiente externo o de un criterio internalizado y hecho suyo, entonces es el elemento central que modula el estado de bienestar o malestar que el sujeto vive. La atención prestada a la complejidad y variabilidad de las señales ambientales hace que la construcción de los esquemas emocionales atribuyan una importancia relevante a la auto-valoración cognitiva. El sujeto aprende a captar los mensajes de las figuras significativas como guía para decodificar y actualizar las percepciones propias, en términos de aceptación o rechazo, alta o baja amabilidad, importancia o insignificancia personal, corrección o incorrección del comportamiento propio. La comunicación está centrada sobre la reciprocidad semántica en términos de aprobación, decodificación, reglas y valores.

Análogamente a lo que se ha dicho para el desarrollo del enfoque interior, también la "semántica" de enfoque externo es funcional para adaptarse activamente a su entorno de la mejor manera que permitan los recursos disponibles, individuales y relacionales. El alto porcentaje de los sujetos con enfoque externo en la sociedad occidental demuestra cómo esta organización es ventajosa desde un punto de vista adaptativo respecto a las exigencias de la vida moderna (a pesar de los riesgos que emergen en condiciones de malestar, de depender excesivamente de los juicios, criterios, reglas, modas): el vínculo semántico permite comprender el pensamiento y el mundo interior del otro, decodificar los mensajes y necesidades, así como identificar los valores fundamentales a los que se refieren.

La *reciprocidad semántica* desarrolla la habilidad

de prestar atención a los mensajes externos y ha permitido emerger otras dos estrategias adaptativas esenciales de los *sapiens*: a) utilizar (y cuando es posible anticipar) opiniones y juicios externos, para obtener consenso y emitir comportamientos compartidos exitosos, actualizándolos cada vez que cambian las solicitudes externas, calibrándose de manera eficaz para enfrentar el *estrés del juicio*; b) afinar modelos, teorías, reglas y los comportamientos posteriores de manera de manejar la experiencia de acuerdo con *valores* justos, viviendo de manera coherente, no obstante los límites personales y las contradicciones y ambivalencias de la experiencia, calibrándose de manera eficaz para enfrentar el *estrés del deber*.

La experiencia tácita ligada a la reciprocidad semántica con enfoque externo expresa la búsqueda de una imagen de sí mediada por el juicio y las referencias externas.

La construcción de las tramas narrativas con enfoque externo parte de la experiencia como representación interna de los mensajes externos relativos a sí mismo, construyendo una reciprocidad semántica con el ambiente. Esta reciprocidad está regulada tácitamente, de un lado, por la búsqueda de aprobación y de la necesidad de comentarios, por el otro lado, de valores y reglas ciertas.

El enfoque externo, con prevalente reciprocidad semántica, da origen a:

- *organizaciones "contextualizadas"*: enfoque externo con alta reciprocidad semántica, derivadas de un cuidado poco predecible pero muy disponible (Tabla 1);
- *organizaciones "normativas"*: enfoque externo con baja reciprocidad semántica, derivadas de un cuidado poco predecible y poco disponible (Tabla 1).

Cada organización proporciona las herramientas para enfrentar y manejar las modalidades de estrés que son más significativas en su entorno. Estos procesos se estabilizan de manera inconcientemente tácita, por lo que el sujeto los percibe como la manera objetiva en la que se hacen las cosas en relación con su efectiva calidad y capacidad (y no como subjetivamente ha aprendido a obtener habitualmente el sentido de sí de aquello que sucede).

En el orientar estos procesos en términos de bienestar (y, por lo tanto, de "normalidad") o malestar (y, por lo tanto, de la psicopatología) es fundamental la capacidad individual (también aquella vinculada a los procesos tácitos) de sentirse más o menos capaz para afrontar las situaciones percibidas como estresantes.

Como se describe en la Tabla 1, la calidad de la respuesta al estrés es obviamente específica para cada organización de significado personal (Nardi, 2013). En particular, las organizaciones con enfoque interior se dirigen más a estabilizar sus estados internos que en la inmediatez de las señales externas; se centran en dar respuestas que permitan

manejar las variaciones internas del registro emocional que afectan a la coherencia interna del sí. A nivel tácito responden a las activaciones emocionales negativas que perturban (por ejemplo, miedo o tristeza) buscando nuevas formas de controlar una situación dada o nuevas referencias confiables (como en las organizaciones controlantes) o con la refinación de la capacidad de autonomía, de autodeterminación y de solidaridad en lugar de depender de la ayuda externa (como es el caso de las organizaciones separadas).

La búsqueda de bienestar a través del control de los riesgos (organizaciones controlantes) o de la soledad (organizaciones separadas) se produce en las representaciones internas correspondientes al nivel de conocimiento tácito ("film en el cerebro", según Damasio, 1999), de las cuales el sujeto percibe los cambios (especialmente si son repentinos) de un estado de bienestar a uno de malestar, o viceversa.

Las organizaciones con enfoque externo, por el contrario, requieren al sujeto una atención prevalente al mundo externo para proporcionar respuestas inducidas, potencialmente variables, cada vez que las señales externas así lo requieran, con el fin de regular el mundo interior adecuándolo a las variaciones de las señales externas percibidas como significativas. A nivel tácito, las organizaciones con

enfoque externo responden a las activaciones emocionales buscando nuevas formas de exposición al juicio externo y a la comparación con los demás (como es el caso de las organizaciones contextualizadas) o respetando los deberes propios y dirigiendo el comportamiento de acuerdo con los valores tomados como referencia (como en las organizaciones normativas). La búsqueda del bienestar se lleva a cabo a través de la atención y el control de los comportamientos de las figuras significativas y de los resultados obtenidos (organizaciones contextualizadas) o buscando las maneras más justas para respetar valores y criterios a los cuales el sujeto siente que debe atenerse (organizaciones normativas).

En las representaciones internas correspondientes al nivel de conocimiento tácito, las activaciones emocionales asumen connotaciones autoevaluativas y a ellas corresponden, a nivel explícito, justificaciones lógicas de cuánto se vive (por ejemplo, la satisfacción con la confirmación recibida o incertidumbre y vergüenza por la insuficiencia propia en organizaciones contextualizadas; satisfacción y seguridad por haber encontrado soluciones y equilibrios coherentes o culpabilizaciones, dudas y ambivalencia en caso contrario en las organizaciones de normativas) (Nardi, 2013).

Tabla 1. Principales características de las cuatro Organizaciones de Significado Personal (Nardi, 2013)

Característica	Organizaciones de Significado Personal			
	Controladora	Separada	Contextualizada	Normativa
Figura cuidadora:	muy predecible; muy disponible	muy predecible; poco disponible	poco predecible; muy disponible	poco predecible; poco disponible
Enfoque	Inward	inward	outward	outward
Reciprocidad	física alta	física baja	semántica alta	semántica baja
Búsqueda de:	protección, libertad	autonomía, responsabilidad	confirmación, aprobación	certezas, valores
Adaptación respecto a:	estrés del peligro	estrés de la soledad	estrés del juicio	estrés del deber
Vínculo adaptativo:	físico centrado en el vínculo	físico centrado en la separación	semántico centrado en el consenso	semántico centrado en las reglas
Manejo de:	habitualidad y novedad	independencia e interdependencia	éxito y fracaso	compatibilidad e incompatibilidad ética

Investigaciones en diferentes tipos de correlatos biológicos de las OSP, como aquellos estudios genéticos de polimorfismos relacionados con la personalidad (Nardi et al., 2011a, 2011b) han evidenciado, de manera cada vez más consistente, diferencias genéticas significativas en las activaciones emocionales entre los sujetos con enfoque interior y con enfoque externo (Nardi et al., 2013). De la misma manera, el constructo OSP también ha encontrado confirmación en investigaciones de neuroimagen funcional (fMRI, Bertolino et al, 2005; Nardi et al, 2008; Rubino et al, 2007).

Cómo indagar las OSP

El setting clínico pensado por Guidano (1987) para reconocer las OSP se llama la "moviola" y es, en efecto, una auto-observación detallada del propio film interno. Tiene el propósito de observar profundamente los aspectos tácitos de una experiencia específica, a través del enfoque atento de la subjetividad. En otros términos, el sujeto se auto-observa en situaciones emotivamente significativas, con el fin de reconocer los significados subjetivos propios dados a la experiencia al interior del marco de su OSP, es decir, de su

modalidad subjetiva de mantención de una coherencia de Sí. El objetivo del terapeuta es el de focalizar los procesos tácitos e inmediatos de construcción de la experiencia, como un "perturbador estratégicamente orientado", ayudando al sujeto a lograr un funcionamiento mental más adaptativo, resultado que se puede lograr únicamente dentro de las modalidades invariantes. No es simple el rol del terapeuta porque como ha observado Weimer (1974), sigue siendo difícil enfocar el nivel tácito, simplemente porque está a la base del significado personal.

Desde años, además de la técnica de la moviola, se han desarrollado dos diferentes tests para indagar las OSP que con frecuencia se utilizan en la práctica clínica y la investigación. Indagar acerca de una OSP, como sucede con los tests de personalidad, no requiere de un contexto clínico ni de un terapeuta acreditado para su administración. Sus resultados en términos de eficacia y de reconocimiento de las diferencias individuales apoyan el constructo de las OSP. El Cuestionario de significados personales (CSP) (Personal Meaning Questionnaire "PMQ"; Picardi, 2003) ha sido construido de acuerdo a la clasificación de Guidano. Más recientemente, se ha desarrollado un instrumento centrado principalmente sobre aspectos adaptativos de la reciprocidad en las OSP, se trata del Mini Cuestionario de Organización Personal (Mini Questionnaire of Personal Organization "MQOP"; Nardi et al, 2012b) y sus resultados apoyan al modelo post-racionalista adaptativo y evolutivo.

Ambas pruebas son de tipo auto-informe y se encuentran basadas en las descripciones más o menos conscientes que un sujeto hace de sí mismo; sin embargo, la evaluación de la complejidad de los procesos de desarrollo y mantención de un significado personal requiere concentrarse en los procesos ignorados y no verbales vinculados a la experiencia inmediatea (Guidano, 1987, 1991; Polanyi, 1966).

La necesidad de enfocarse en los procesos tácitos de conocimiento y de estructuración del significado personal, tema fundamental para el modelo post-racionalista, ha direccionado la metodología de investigación a una completamente distinta, la proyectiva. Un método de indagación casi no adoptado en el ámbito cognitivo que permite enfocarse, al interior de las tramas narrativas, la especificidad del aquí y ahora de la experiencia, a prescindir de los recuerdos propios y de las imágenes "explicadas" de sí. En efecto, como sostenía Guidano (1991), cada situación incluso si no es vivida en primera persona pero es narrada, asume el significado y la perspectiva subjetiva de la persona que la narra y no de quién la ha vivido. Cuando narramos, por ejemplo, la escena de un film y nos ponemos en los zapatos del protagonista, hipotetizando sus estados de ánimo, las motivaciones afectivas y las intenciones, estamos hablando de nosotros y de nuestro modo de percibir aquella situación (Guidano, 1991). Sin embargo, el término "proyectivo" indica que las características objetivas de

los estímulos son enriquecidas y modificadas por el sujeto que está atribuyéndole a dichos estímulos el contenido de su experiencia, su mundo psíquico, sus características personales y cómo él se siente (van de Vijer, 1999), elementos que son, básicamente en los que se enfoca la "moviola" (Guidano, 1987, 1991; Nardi et al, 2012b; Nardi, 2013).

Centrarse en la película interna (Damasio, 1999) podría permitir distinguir la experiencia de su explicación y apreciar el significado de una experiencia emocional subjetiva (Guidano, 1987, 1991).

Este trabajo busca describir los procesos de construcción del Proyectivo Reactivo Post-Racionalista (PRPR), la primera herramienta diseñada para distinguir la experiencia de sus explicaciones en el marco del modelo adaptativo evolutivo cognitivista post-racionalista. Herramienta que funciona de manera similar a la "moviola" de Guidano para identificar la modalidad de lectura de la experiencia Inward/Outward y las OSP singulares.

MATERIALES Y MÉTODOS

El test PRPR

El PRPR es una herramienta proyectiva basada en la técnica de la construcción de historias (Teglass, 2001), consiste en la administración de 20 dibujos impresos en blanco y negro como estímulo que muestran figuras humanas impersonales (por ejemplo, figuras que no demuestran expresiones o emociones).

Las láminas del PRPR poseen dos características principales: a) la relación, entre lo concreto de los estímulos y su historia para obtener la percepción tácita del yo y del otro, provocando la reciprocidad (física o semántica) y la percepción del otro (como disponible o no disponible) sobre la base del modelo teórico post-racionalista adaptativo evolutivo (Tabla 1); b) la experiencia subjetiva en términos de diferentes activaciones emocionales posibles. El elemento más complejo fue el primero, el que dice referencia a la "relación", por lo que las imágenes fueron concebidos de acuerdo a las siguientes áreas de relación: con uno mismo; con un niño (asimétrica), con un grupo, con el medio ambiente natural; y con el sexo opuesto (en este caso, las figuras humanas tenían las características de un género claras). Diez temas fueron seleccionados a partir de estas cinco áreas de relaciones: 1. acercamiento y alejamiento; 2. contacto y separación; 3. riesgo y seguridad; 4. Reproche y aprobación; 5. falta de atención y cuidado; 6. cooperación e individualismo; 7. irresponsabilidad y responsabilidad; 8. elección y obligación; 9. exposición y alejamiento social; 10. discusión y amor.

Para cada imagen/estímulo el sujeto debe imaginar y describir una historia cuyo "guión" incluya tres fases: la "escena previa", la "escena actual" (la imagen estímulo), y la "escena posterior"; se plantea desempeñar el papel de Director, evitando

el de crítico o de juez. Mientras se narra la historia, el examinador debe estar atento a los elementos más significativos para quien responde, con la referencia de una lista de preguntas estándar semejantes a las de una entrevista semi-estructurada. En particular, al contar cada historia, el sujeto ha de sumergirse en el *hic et nunc* de su subjetividad; en su respuesta, propone su punto de vista y la significación de lo percibido a través de los personajes y de la descripción de sus acciones, pensamientos y, sobre todo, emociones. Los roles atribuidos a los personajes permiten recavar las reglas tácitas de sus interacciones, que corresponden a las tonalidades emotivas y a las reglas tácitas de reciprocidad del sujeto. Las OSP de los sujetos son obtenidas a partir de estos elementos y significados subjetivos (Jenkins, 2010), pero a diferencia de otras pruebas perceptivas se extraen a partir de la manera del sujeto de organizar y autorreferir la experiencia estimulada en la inmediatez del nivel tácito movilizado por el dibujo. A continuación se describen los criterios de puntuación del PRPR. Las imágenes no se encuentran dirigidas a ninguna OSP específica.

El test fue administrado individualmente a cada participante. Dado que la prueba es muy precisa, necesita un tiempo prolongado de administración (por lo menos 5 minutos por imagen) y entrenamiento en los métodos de administración y de puntuación de resultados (Kline, 1993).

Participantes

El PRPR fue administrado a un grupo de 311 personas (121 hombres, promedio de edad: 30,25 SD: 11,29, rango de edad: 18-65 años; 190 mujeres, promedio de edad: 25,17, SD: 7,91, rango de edad 19-71 años), sin psicopatología y con una OSP desconocida. La muestra era representativa en términos de género, edad, nivel de educación y residencia geográfica (APA, 1999). Todos los sujetos dieron su consentimiento informado para el uso de sus datos personales.

Puntaje

Los criterios de puntuación fueron relacionados con los diferentes tipos de emociones, de reciprocidad y nivel de disponibilidad que caracterizan a las OSP, tal como se describe en la Tabla 1. Para cada historia en la prueba, el examinador asignó puntos en tres escalas: Emociones, Reciprocidad e Intensidad de la disponibilidad (en adelante, Intensidad); la puntuación de cada escala osciló entre un máximo de 3 puntos a un mínimo de 1 punto. En la escala de Emociones una puntuación de 3 se asignó a la presencia de emociones auto-evaluativas en la historia; una puntuación de 2 ante la presencia de emociones básicas y auto-evaluativas, y una puntuación de 1 cuando las emociones básicas estaban presentes. En la escala de Reciprocidad se asignó una puntuación de 3 cuando en la historia la reciprocidad con

otros (caracteres) era puramente semántica; una puntuación de 2, cuando tenía un significado de reciprocidad tanto física como semántica; y una puntuación de 1 cuando era puramente física. En la escala de Intensidad una puntuación de 3 correspondía a una historia que involucraba alta disponibilidad de los otros (entre caracteres); una puntuación de 2, disponibilidad moderada, y una puntuación de 1, falta de disponibilidad de los otros. Luego, el examinador contó la frecuencia de cada puntaje en cada escala (20 historias). También se encontraron OSP combinadas, es decir, perfiles donde ninguna escala mostró una puntuación prevalente (por ejemplo, nueve puntajes "3", dos puntajes "2" y nueve "1" en la Escala de intensidad), similar a la práctica clínica. Esto exige mayor evaluación de las respuestas (en el ejemplo, en la Escala de Intensidad); examen del perfil completo, para hacer emerger de la serie completa de imágenes una OSP predominante.

Introducción a las técnicas análisis de conglomerados

Existen muchos modelos metodológicos para la clasificación de los individuos de acuerdo al patrón de puntajes obtenidos en escalas. El análisis de conglomerados es un método estadístico aplicado a identificar grupos de observaciones relacionadas en un conjunto de datos (Everitt, Landau y Leese, 2001). En este estudio se utilizó para agrupar a los participantes de acuerdo a sus patrones de puntuación en las escalas de Emociones, Reciprocidad e Intensidad.

Desde el momento en que no existen reglas definitivas para determinar el número apropiado de conglomerados hemos examinado una serie de indicadores informativos respecto a la posibilidad de identificar conglomerados que maximicen la homogeneidad intra-conglomerado y la heterogeneidad entre conglomerados. Para resolver la heterogeneidad entre conglomerados, fue utilizado el método iterativo de partición (k-means) (Aldenderfer y Blashfield, 1984) donde, sobre la base de un número centro de conglomerado, el análisis asigna un caso en el conglomerado que tiene el punto centro más cercano. Nosotros apreciamos dos centros de conglomerados.

El análisis se realizó en dos etapas. La primera consistió en determinar el número centro del conglomerado considerando solo las escalas "Emociones" y "Reciprocidad". Con el segundo análisis de conglomerado, añadiendo la escala de la "Intensidad", esperábamos encontrar cuatro posibles conglomerados de sujetos, determinados acorde a la combinación de los niveles de intensidad de la disponibilidad, correspondientes a las cuatro OSP conocidas en la literatura y en la clínica.

La finalidad del primer análisis de conglomerados era determinar si nuestra distribución de puntajes podía permitir extraer sujetos clasificables como de enfoque interior y exterior. Se esperaba que el perfil de los sujetos pertenecientes al primer grupo, tuviese una prevalencia de puntajes "1" en las esca-

las "Emociones" y "Reciprocidad", es decir, prevalencia de emociones básicas y reciprocidad física, características pertenecientes a los sujetos con una estructuración de enfoque interior. El perfil de aquellos con una prevalencia de puntajes "3" en las escalas "Emociones" y "Reciprocidad", por el contrario, con emociones secundarias, cognitivas y reciprocidad semántica, pertenecerían a los sujetos con estructuración de enfoque exterior.

En un segundo momento ha sido incluida en el análisis de conglomerados la escala "Intensidad" conocida en la literatura como la percepción de la disponibilidad del otro.

Con el segundo análisis de conglomerados, se incluyó la escala de intensidad para determinar si era posible identificar cuatro posibles conglomerados de sujetos, correspondientes a las cuatro OSP, cuya descripción se enumera a continuación.

i) El perfil de los sujetos "contextualizados" caracterizado por un predominio de las puntuaciones "3" en las tres escalas (Emociones, Reciprocidad, Intensidad). La OSP contextualizada se caracteriza por una lectura externa de la experiencia inmediata vivida en términos de juicio (outward, Tabla 1), alta reciprocidad semántica y alta disponibilidad.

ii) Los sujetos "normativos" tendrían un predominio de las puntuaciones "3" en la escala de Emociones, "3" en la escala de Reciprocidad, y "1" en la de Intensidad. Esta OSP se caracteriza por una lectura externa de la experiencia (outward) con baja reciprocidad semántica y baja disponibilidad (Tabla 1), donde predomina la necesidad por cumplir con parámetros externos, principios y normas.

iii) Los sujetos "controladores" caracterizados por un predominio de las puntuaciones "1" en Emociones, una mayoría de las puntuaciones "1" en la Reciprocidad, y una mayoría de puntuaciones "3" en Intensidad. Esta OSP se define por una lectura interna de la experiencia (inward), con una alta reciprocidad física y alta disponibilidad (Tabla 1).

iv) Los sujetos "separados" han de mostrar un predominio de las puntuaciones "1" en las tres escalas. La OSP "separada" se caracteriza por temas rela-

cionados con los modos de enfoque interior con baja reciprocidad física y baja disponibilidad (Tabla 1).

Estos centros de conglomerados se utilizaron para asignar un conglomerado a cada participante de la muestra; se logró mediante el cálculo de la distancia de la puntuación con cada centro de conglomerado de agrupación, y una consecuente asignación al conglomerado con la menor distancia.

Análisis de Confiabilidad

Para probar la validez convergente se administró el MQOP a los 311 sujetos. Una muestra más pequeña, de 59 participantes se sometió a una entrevista clínica, por parte de un experto. Adicionalmente, se ha evaluado la consistencia interna de los ítems de cada escala mediante cálculo del alfa de Cronbach.

RESULTADOS

Análisis de conglomerados

El primer análisis de conglomerados, que fue realizado incluyendo solo las dos escalas de Emociones y Reciprocidad, ha permitido identificar dos diferentes conglomerados de sujetos que han resultado tener las características de los sujetos con enfoque exterior de un lado e interior del otro. El análisis ha permitido indentificar 241 sujetos cuyos centros de conglomerados finales eran relativos a 2,97 para la escala de las Emociones (emociones auto-evaluativas) y 2,84 para la escala de la Reciprocidad (reciprocidad semántica), valores altos (característicos de los sujetos Outward). Los restantes 70 sujetos convergían en un conglomerado cuyo centro final era 1,90 para la escala de las Emociones (emociones básicas) y 1,22 para la escala de la Reciprocidad (de tipo físico, características típicas de los Inward).

El segundo análisis de conglomerado se reporta gráficamente en la Figura 1 y numéricamente en la Tabla 2. La figura 1 muestra las puntuaciones escalares típicas obtenidas por los miembros de cada uno de los cuatro conglomerados.

Figura 1.

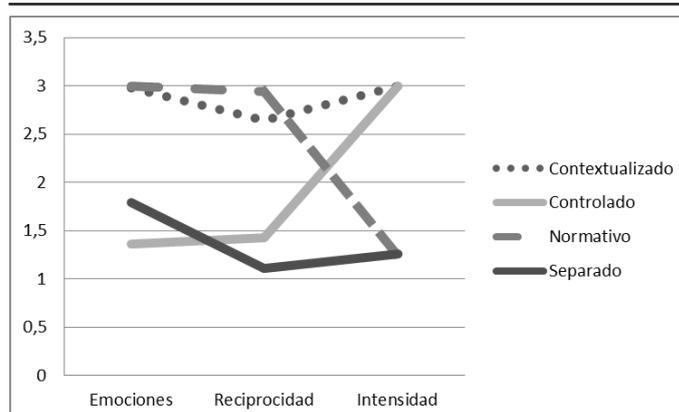


Tabla 2. Centros de conglomerados finales para cada escala

	1.Contextualizado	2.Controlado	3.Normativo	4.Separado
Emociones	2,98	1,36	3	1,79
Reciprocidad	2,64	1,43	2,94	1,11
Intensidad	3	3	1,24	1,26

El miembro típico del conglomerado 1 tiene una prevalencia de las puntuaciones "3" (centro de conglomerado= 2,98) en la escala de Emociones (prevalencia de emociones auto-evaluativas), en la de Reciprocidad (reciprocidad aparece puramente semántica, centro de conglomerado= 2,64), y en la de Intensidad (centro de conglomerado= 3,00). Este perfil fue comparable con el de los sujetos con una OSP "contextualizada" (Tabla, 2).

El típico miembro del conglomerado 2 se caracteriza por un predominio de las puntuaciones "1" (centro de conglomerado= 1,36) en Emociones. También mostraron una mayoría de las puntuaciones "1" (centro de conglomerado= 1,43) en Reciprocidad, por ejemplo, las historias se centran sobre todo en la reciprocidad física. Finalmente ellos mostraron una alta prevalencia de las puntuaciones "3" (centro de conglomerado= 3,00) en la escala de Intensidad. El perfil de los miembros de este conglomerado era comparable al de los sujetos con una OSP "controladora" (Tabla, 2).

Los miembros del conglomerado 3 se caracterizan por un predominio de las puntuaciones "3" en Emociones (prevalencia de las emociones auto-evaluativas) y Reciprocidad (la historia expresa principalmente reciprocidad semántica; centro de conglomerado = 3,00 y 2,94, respectivamente) y por una prevalencia de puntuaciones "1" en Intensidad (centro de conglomerado= 1,24). Su perfil era comparable al de sujetos con una OSP "normativa" (Tabla, 2).

Los miembros del conglomerado 4 mostraron una mayoría de puntuaciones "1" en todas las escalas: Emociones (prevalencia de emociones básicas, centro de conglomerado= 1,79); Reciprocidad (reciprocidad física; centro de conglomerado= 1,11) e Intensidad (baja o nula disponibilidad, centro de conglomerado = 1,26). Su perfil era comparable al de sujetos con una OSP "separada" (Tabla, 2).

Por último, el conglomerado 1 ("contextualizado") incluyó 222 sujetos, el 2 ("controlado") estuvo compuesto por 51 sujetos; el 3 ("normativo") incluyó 19 sujetos y el 4 ("separado") incluyó 19 sujetos.

Análisis de Confiabilidad

Respecto de la replicabilidad del test (el grado de acuerdo entre mediciones independientes del mismo constructo), se encontró una confiabilidad aceptablemente alta. El PRPR mostró correlaciones significati-

vas con el resto de las medidas; con la MQOP ($r = 0,73$, $p < 0,001$), así como con la OSP emergente de la entrevista clínica ($r = 0,88$, $p < 0,01$).

Respecto del análisis de la consistencia interna de los ítems en las tres escalas, ha resultado un coeficiente alfa de Cronbach de 0,66 para la escala Emociones, 0,78 para la escala de la Reciprocidad y 0,84 para la escala de la Intensidad. El alfa de Cronbach en la escala de las Emociones se ha revelado moderadamente bajo respecto de las otras dos escalas, por lo cual se ha procedido a una posterior evaluación de la consistencia interna de los ítems de esta escala mediante el modelo de Guttman. El coeficiente Lambda 2 ha resultado ser 0,70 par la escala Emociones; un poco más alto respecto al alfa. El coeficiente alfa ha subestimado excesivamente la consistencia de los ítems en la escala de las Emociones, mientras el coeficiente Lambda 2 ha resultado aceptable.

DISCUSIÓN

La idea de un test proyectivo al interior del modelo post-racionalista nace de la necesidad de tener un instrumento lo más similar posible al "setting de la moviola" de Guidano. Los resultados de convergencia con la evaluación clínica son alentadores. De hecho, la eficacia del PRPR y su fiabilidad demuestran que la prueba es comparable a la evaluación clínica de las OSP ($p < 0,01$). Las evaluaciones del PRPR correlacionaron con aquellas del MQOP ($p < 0,001$), lo que indica una similitud de los perfiles de OSP obtenidos con los dos instrumentos, y confirman que están basados en el mismo constructo teórico a pesar de la diferencia entre sus métodos. El PRPR es un test desarrollado para entender el funcionamiento de una persona, su OSP, para comprender el modo de referirse a la experiencia y los aspectos tácitos, inconscientes, de la experiencia inmediata. Se trata de un test que pareciera fundamental para reconocer estos elementos de una manera estandarizada y objetiva, a pesar de que las variables investigadas sean estrechamente subjetivas. La subjetividad de la experiencia tiene un rol fundamental en el modelo post-racionalista y el concepto de personalidad como proceso es especialmente nuevo y original; no obstante, sus bases epistemológicas no son recientes (Malebranche, 1679; Weimer, 1974). El modelo evolutivo-adaptativo evidencia también el

hecho de que la OSP emerge de contextos específicos de reciprocidad, lo que da aún más relevancia al rol adaptativo de la OSP en un determinado ambiente relacional. En el contexto clínico, los aspectos adaptativos son reconocidos en los síntomas mismos, con el fin de tomar los aspectos funcionales del paciente incluso en relación a estresores específicos (Nardi, 2013). Esto amplía aún más la utilidad de la PRPR tanto al contexto clínico como al de la investigación o el conocimiento personal.

La complejidad del PRPR requiere, naturalmente, una formación específica y adecuada, relativa a la modalidad de administración (por ejemplo es fundamental el rol del terapeuta que tiene la tarea continua de mantener al sujeto en su rol de director de la historia) y a la modalidad de valoración e interpretación de los contenidos de las historias en función de las tres escalas. Entre las limitaciones, además, se ha encontrado que requiere de tiempo de administración prolongado. El principal problema en esta investigación ha sido la muestra, ya que la mayor parte de los sujetos reclutados han resultado contextualizados. La práctica clínica diaria demuestra la alta incidencia de las OSP "contextualizadas" y "controladoras" en la población. Esto implicó dificultades considerables a la hora del reclutamiento de la muestra para la validación del MQOP (Nardi et al, 2012b), a relacionada con la menor facilidad de hallar sujetos cuya OSP se caracterice por la baja disponibilidad del cuidador (OSP "normativa" y "separada").

Los resultados surgidos en esta verificación inicial de la eficacia del PRPR son un importante estímulo para desarrollar una nueva metodología de indagación de las OSP. De hecho, actualmente la posibilidad de tener más de un instrumento para indagarlas representa una ventaja notable para la clínica y la investigación, dada la posibilidad de efectuar evaluaciones más o menos detalladas, con técnicas que son complementarias entre sí. El diagnóstico que se obtiene no es de tipo descriptivo sino funcional; busca comprender el modo de funcionamiento del sujeto y, en el contexto clínico, el significado en la base del malestar expresado.

Por último, este nuevo test proyectivo ofrece una contribución significativa en el marco del modelo post-racionalista. Los instrumentos estandarizados representan un apoyo a la solidez del constructo teórico y, en este caso, los óptimos resultados del PRPR, en términos de coherencia interna y eficacia, dan incluso mayor consistencia a la teoría evolutivo-adaptativa de la Organización de Significado Personal.

Agradecimientos

Los autores agradecen al Dr. Federico Debandi por la elaboración de las imágenes y a los colegas del Centro del Adolescente, Unidad de Psiquiatría, Ancona por su invaluable asistencia en el reclutamiento de la muestra.

REFERENCIAS

- Aldenderfer, M.S., & Blashfield, R.K. (1984). *Cluster analysis* (Vol. 07-044). London: SAGE Publications Ltd.
- American Psychological Association. (1999). *Standards for Educational and Psychological Testing, revised*. Washington DC: AERA (American Educational Research Association).
- Arciero G., Guidano V. (2000). *Experience, explanation, and the quest for coherence*, en R. Neimeyer y J. Raskin *Constructions of Disorder* (pp91-117). Washington, DC: APA Press
- Bertolino, A., Arciero, G., Rubino, V., Latorre, V., De Candia, M., Mazzola, V., Blasi, G., Cario, G., Hariri, A., Kolochana, B., Nardini, M., Weinberger, D. R. & Scarabino, T. (2005). Variation of the human amygdala response during threading stimuli as a function of 5-HTTLPR genotype and personality style. *Biological Psychiatry*, 57, 1517-1525. doi 10.1016/j.biopsych.2005.02.031
- Damasio, A.R. (1999). *The Feeling of What Happens. Body and Emotion in the Making of Consciousness*. San Diego: Harcourt.
- Everitt, B.S., Landau, S., & Leese, M. (2001). *Cluster analysis*. London: Arnold.
- Guidano, V. (2010). *Le Dimensioni del Sé. Una Lezione sugli Ultimi Sviluppi del Modello Post-Razionalista*. Roma: Alpes.
- Guidano, V.F. (1991). *The Self in Progress*. New York: Guilford.
- Guidano, V.F. (1987). *Complexity of the Self*. New York: Guilford.
- Guidano, V.F., & Liotti, G. (1983). *Cognitive Processes and Emotional Disorders*. New York: Guilford.
- Jenkins, S.R. (2010). *A Handbook of Clinical Scoring Systems for Thematic Apperceptive Techniques*. Taylor and Francis, New York.
- Kline, P. (1993). *The Handbook of Psychological Testing*. London: Routledge.
- Mahoney, M.J. (2003). *Constructive Psychotherapy. Theory and practice*. New York: Guilford.
- Malebranche N. (1679). *De la Recherche de la Verité*, p. 914.
- Maturana, H.R., & Varela, F.J. (1987). *The Tree of Knowledge: The Biological Roots of Human Understanding*. Boston: Shambhala.
- Nardi, B. (2013). *La coscienza di sé. Origine del significato personale*. Milano: Franco Angeli.
- Nardi, B. (2007). *CostruirSi*. Milano: Franco Angeli.
- Nardi, B., Arimatea, E., Giovagnoli, S., Blasi, S., Bellantuono, C., & Rezzonico, G. (2012b). *The mini questionnaire of personal organization (MQPO): Preliminary validation of a new post-rationalist personality questionnaire*. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 19, 78-90. doi 10.1002/cpp.740.
- Nardi, B., Arimatea, E., Vernice, M., & Bellantuono, C. (2012a). How Subjectivity can be Investigated in the Post-rationalist Cognitive Approach: Clinical and Psycho-diagnostic Tools. *International Journal of Psychological Studies*, 4(2), 174-187. doi 10.5539/ijps.v4n2p174
- Nardi, B., Capecci, I., Fabri, M., Polonara, G., Mascioli, G., Cavola, G., Di Nicolò, M., Laurenzi, S., Rocchetti, D., Brandoni, M., Rocchetti, G., Salvolini, U., Manzoni, T., & Bellantuono, C. (2008). fMRI investigation of emotional activations during visual processing of other or own facial expressions in subjects with inward or outward personality). *Rivista di Psichiatria*, 43(4), 233-241. doi 10.1708/397.4683
- Nardi, B., Marini, A., Turchi, C., Arimatea, E., Tagliabracchi, A., & Bellantuono C. (2013) Role of 5-HTTLPR Polymorphism in the

- Development of the Inward/Outward Personality Organization: A Genetic Association Study. *PLoS ONE*, 8(12): e71863 doi:10.1371/journal.pone.0082192.
- Nardi, B., & Moltedo, A. (2008). Rol de la relacion de reciprocidad en el desarrollo de las diversas organizaciones de significado personal. *Gaceta de Psiquiatria Universitaria*, 4(4), 3, 345-358.
- Nardi, B., Piva, F., Turchi, C., Giulietti, M., Castellucci, G., Arimatea, E., Rocchetti, D., Rocchetti, G., Principato, G., Tagliabracci, A., & Bellantuono, C. (2011a). HTR2A gene polymorphisms and Inward and Outward Personal Meaning Organizations. *Acta Neuropsychiatrica*, 24, 336-343. doi 10.1111/j.1601-5215.2011.00644.x
- Nardi, B., Turchi, C., Piva, F., Giulietti, M., Castellucci, G., Arimatea, E., Rocchetti, D., Rocchetti, G., Principato, G., Tagliabracci, A., & Bellantuono, C. (2011b). Searching for a relationship between the serotonin receptor 2A gene variations and the development of Inward and Outward Personal Meaning Organizations. *Psychiatric Genetics*, 21(5), 269-270. doi 10.1097/YPG.0b013e32834371bc
- Neimeyer, R.A. (1993). An appraisal of constructivist psychotherapies. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 61(2), 221-234. doi 10.1037/0022-006X.61.2.221
- Picardi, A. (2003). First steps in the assessment of cognitive emotional organization within the framework of Guidano's model of the self. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 72, 363-365. doi:10.1159/000073037
- Polanyi, M. (1966). *The Tacit Dimension*. New York, Anchor Books.
- Prigogine, I. (1980). *From Time to Becoming: Time and Complexity in the Physical Sciences*. San Francisco: Freeman.
- Reda, M.A. (1986). *Sistemi cognitivi complessi e psicoterapia*. Roma: Carocci.
- Rubino, V., Blasi, G., Latorre, V., Fazio, L., D'Errico, I., Mazzola, V., Caforio, G., Nardini, M., Popolizio, T., Hariri, A., Arciero, G., & Bertolino, A. (2007). Activity in medial prefrontal cortex during cognitive evaluation of threading stimuli as a function of personality style. *Brain Research Bulletin*, 74, 250-257. doi 10.1016/j.brainresbull.2007.06.019.
- Sameroff, A.J. (1982). *Development and the dialectic: the need for a systems approach*. In W.A. Collins (Ed.). *The Concept of Development*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Teglass, H. (2001). *Essentials of TAT and other storytelling techniques assessment*. New York: John Wiley & Sons.
- van de Vijer F. (1999). Projective Testing. *European Journal of Psychological Assessment*, 15(1), 63-63. doi 10.1027//1015-5759.15.1.63
- Weimer W.B. (1974). *Overview of a cognitive conspiracy*. In Weimer W.B. & Palermo D.S. (eds). *Cognition and the Symbolic Processes* (Vol. 1, pp 415-442) Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Weimer, W.B. (1979). *Notes on the Methodology of Scientific Research*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.